

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Oriente, 2.— Madrid.

APARTADO 613. TLE. 54-1-83

Periódico Feminista

DE PROGRESO SOCIAL, DE CULTURA Y ORIENTACION PROFESIONAL DE LA MUJER

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Domingo 29 de enero 1928.

NUMERO SUELTO

10 céntimos

La Mujer Moderna deserta el Hogar

La pluma viril de Teresa de Escoriaza escribe, en «La Libertad», con el epígrafe de «Consideraciones sobre el Hogar», una interesante Crónica, que reproducimos, por creerla de interés, para las lectoras que siguen con afán las distintas manifestaciones feministas en que se desenvuelven teóricamente diversas escritoras Españolas. Dice así:

Me hace, entrar aquí en consideraciones sobre el hogar, no tanto el verme obligada a permanecer junto a él estos días para contrarrestar los efectos de esas intrusas nieblas septentrionales, que tan mal sientan a quienes no estamos hechos a ellas, como el afán de escapar de su lado, siquiera con el pensamiento, que me ha inducido, a fin de estar en contacto con el exterior, a leerme diariamente, desde el principio hasta el fin, todos los periódicos, los de un lado y los de otro, los de la mañana y los de la noche.

Y tal lectura me ha hecho ver que, ya sea mera casualidad, ya natural reflejo de un estado de opinión, actualmente la Prensa, entre las noticias más o menos veraces que lanza, los artículos tan sesudos como infundados que publica y los comentarios alarmistas que recoge, se viene ocupando y aun preocupando mucho de la mujer moderna y de todo aquello que con las nuevas actividades femeninas se relaciona.

Entre las noticias, comentarios y artículos que he leído me han llamado la atención unas reflexiones que pudieran resumirse en esta sentencia, que mas que juicio severo parece un grito de guerra destinado a despertar antagonismos: «La mujer moderna deserta el hogar».

¡El hogar!...

Antes de abordar el tema será menester especificar clara y terminantemente el significado de la palabra «hogar». Sabido es que literalmente el hogar significa el sitio donde se enciende la lumbre. A este sitio me refería yo antes de decir que en sus proximidades he tenido que situarme para echar de encima una pícara gripe que me tortura.

También la palabra «hogar», en su concepto más elevado, simboliza la casa donde se desarrolla la vida de la familia, con todo lo que ello encierra de dulce intimidad, de amor sublime y de abnegación generosa; es el «home» de los ingleses. Pero los españoles ignoran semejante significado de la palabra, «hogar», porque desconocen su concepto heroico. Para el español, tal y como hace uso del vocablo, «hogar» es sinónimo de «fogón».

Una vez hecha esta aclaración sobre el sentido diferente del término «hogar», pasamos a preguntar qué es lo que quiere decirse, cuando en tono de acusación se lanza la especie que «la mujer moderna deserta el hogar». ¿Qué se entiende aquí por hogar: «fogón» u «home»?

Si es «fogón», bien está por parte de la mujer semejante deserción. Enhorabuena a Centienta si ha sabido emanciparse de tan grasientos dominios, si ha abdicado el negro trono de carbón que rodean espesas nubes de humo y si se ha despojado del regio manto de hollín que la cubría. Existen dignidades que empujaban, que rebajan. Y ésta de «reina del hogar» (léase «reina del fogón») es una de ellas. Al renunciar a la misma, la mujer se engrandece, se eleva.

Ahora bien: si por «hogar» se entiende la mansión sacrosanta del amor, entonces...

Entonces hemos de poner en claro otros puntos, cual es uno de ellos, y muy importante para el caso, el de que en España no existe el hogar u «home». Así, clara, sincera y categóricamente, pese a todos los españoles que consideran a España como el país más sano del Mundo por lo que a la integridad de la familia se refiere, sin duda porque aquí no ha penetrado ese monstruo destructor de la familia, que es, según ellos, el divorcio.

Pues aunque el hombre español crea otra cosa, vuelvo a repetir, es éste un país donde se desconoce lo que es la vida de familia y donde, por tanto, la palabra «hogar» no tiene significación alguna en el sentido de unión familiar.

Para que la mujer hubiese desertado el hogar, como pretenden sus detractores, fuera menester que ese hogar existiese. Es decir, que hubiese una hora en el día en que la familia se reuniera para mantener viva la llama del amor en los corazones de los que la componen.

Mas tal no sucede ni ha sucedido aquí nunca, salvo raras excepciones. Y no porque de esa reunión sacrosanta haya desertado la mujer, sino porque de ella nunca formó parte el marido ni los hijos; esto es el hombre.

El hombre español en cualquier parte se halla mejor que en su casa. Terminadas las horas del trabajo no vuelve a ella, sino que se va al Casino, al café o al bar, para establecer una tertulia donde no pueden ir su mujer ni sus hijas, ni su madre ni sus hermanas. Esto hace el hombre español, a pretexto de tomar el vermouth antes de comer y de cenar; el café, después de comer y de cenar. Y ello no tiene más objeto que el de permanecer fuera de su casa, adonde sólo acude a la hora de las comidas, hora que reserva para leer los periódicos.

Tal es lo que sucede en España, donde nos preciamos de ser el país que con más sólidos sostenes mantiene la sagrada institución familiar.

Examinemos ahora lo que pasa fuera de España, en los países en que ese terrible monstruo destructor de la familia anda suelto. En los Estados Unidos, por ejemplo, donde el divorcio hace, según dicen, mayores estragos, y de los Estados Unidos, en Nueva York, esa licenciosa Babilonia que algunos espíritus severos quisieran ver consumida por un fuego exterminador, análogo al que en tiempos bíblicos hubo de purificar

con sus llamas a las poblaciones pecadoras de Sodoma y Gomorra; en esa escandalosa Nueva York, a las cinco de la tarde cesan los trabajos en las oficinas, los talleres y las fábricas; terminan sus funciones los teatros, los cines, los circos, etcétera; acaban, sus clases las escuelas, los colegios y las Universidades; cierran su despacho las tiendas, los almacenes y los mercados. Es la hora del hogar. Nada hay que hacer fuera de él, y a él regresan, el padre, de su trabajo; la madre, de sus encargos; los hijos, de sus clases. Hasta las siete, que es la hora usual de la comida, o prolongándose la velada después, la familia permanece reunida, en agradable intimidad, contribuyendo de este modo a que aida más pura y más viva la llama del hogar, que resulta así inextinguible.

Una vez hechas estas aclaraciones, queda plenamente demostrada la injusticia que se comete al pretender hacer responsable hoy a la mujer española de la destrucción de un hogar que nunca existió, pues que ella no es sino uno de los pilares que han de sostenerlo, y su resistencia resulta inútil; si le falta el hombre, que ha de compartir el esfuerzo y mantener elevado el altar sagrado de la familia que sobre ambos componentes de uno y otro sexo debe reposar.

La mujer española, con constancia inquebrantable, ha venido manteniéndose en su puesto. Si ante la inutilidad de su esfuerzo las energías le flaquean ahora, caiga la culpa sobre quien la tuviera, que no es la mujer precisamente.

Grupo de Escuadrones de Melilla, donde le conocimos, y desde esta fecha su carrera militar ha seguido de triunfo en triunfo.

En 1912 pasó a prestar servicios a las Fuerzas Regulares Indígenas y este mismo año fué herido, gravemente, en un muslo, en el combate de Haddi-Alfal-el-Kaddur, manteniéndose en su puesto después de herido, hasta que la pérdida de la sangre le obligó a que fuese retirado por la ambulancia sanitaria.

Fué este combate memorable para España porque en él fué muerto, por el Escuadrón del señor Núñez de Prado, el célebre jefe de la Harka mora Ben Mizian, de triste recordación para nuestras tropas. Este glorioso hecho de armas y la grave herida que allí recibió, le valieron su ascenso a Capitán.

Reintegrado a la Península, para su convalecencia, en 1913, se dedicó a las prácticas de Aviación con gran aprovechamiento, y en este mismo año fué destinado de nuevo a las fuerzas Regulares Indígenas de Melilla, mandando el 2.º Escuadrón, con gran pericia y acierto, en la protección de convoyes, servicios de descubierta, escoltas, combates aislados, etc. siéndole concedido el ascenso a Comandante por méritos contraídos en campaña, desde 1.º de enero a fines de abril de 1915.

Desde esta fecha desempeñó varios cargos en la Península, hasta 1.º de mayo de 1919 en que de nuevo fué destinado a Africa, al Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Tetuán, en las que se hizo cargo del mando del Tabor de Caballería y siguió prestando el servicio de Campaña, distinguiéndose en varios combates, en los que manifestó siempre sus grandes disposiciones para el mando.

A fines de este año ascendió a Teniente Coronel, por antigüedad, pasando destinado a la Península, al Regimiento de Albuera, de guarnición en Salamanca, pero a los tres meses volvió a ser destinado a mandar el Grupo de Fuerzas de Regulares Indígenas de Melilla número 2.

Una orden General de la Alta Comisaría de 10 de febrero de 1921 cita al Sr. Núñez de Prado diciendo:

Como Jefe del Grupo de Fuer-

*Temas Nacionales**Acción colonizadora en Fernando Poo*

LA OBRA DEL GOBERNADOR GENERAL SENOR NUÑEZ DE PRADO

II

Es interesante conocer, en el desarrollo de toda obra social, política y económica los antecedentes y aficiones de toda persona que la encauza. Demostrando vienen los militares en Marruecos sus mayores triunfos desde que actúan solos, es decir, sin fuerzas neutralizadoras de gobiernos mixtos, que no se atrevían a tomar las resoluciones supremas que eran necesarias, como sucedió últimamente con Alhucemas, que de haberse llevado a cabo algunos años antes, como los militares querían, se hubieran ahorrado los desastres de Annual y otros muchos que tantas vidas han costado a la juventud española. De los aciertos del Gobierno actual quizás este de Marruecos haya sido el más acertado y el de mayor transcendencia.

La personalidad del General Núñez de Prado hay que estudiarla en el orden militar, político y económico-social, para que veamos que es garantía de acierto en el difícilísimo papel que le ha confiado el Gobierno. Formado en la escuela de Marruecos, como lo han sido Jordana, Francos, los Berenguer, Millán Astray y tantos otros generales jóvenes, que son gloria y esperanza de la patria y del ejército, se halla en posesión de un valor acreditado y de una fina experien-

cia sobre el conocimiento del modo de penetrar en el alma de ese pueblo viril, del que llevamos quizá su sangre y con el que nos venimos peleando hace más de diez siglos.

La hoja de servicios del General Núñez de Prado es una hermosa página de la historia patria. Debemos su conocimiento a la amabilidad de un amigo, que nos la ha facilitado, y al leerla, con el interés y curiosidad que a las mujeres nos inspiran las cosas que los hombres hacen de ella hemos entresacado los siguientes datos:

Procede el Señor Núñez de Prado de la Academia de Caballería, en la que ingresó como alumno, en 1898, y de la que salió ascendido a segundo teniente por promoción, en 1902.

Obtuvo su ascenso reglamentario, a primer teniente, por antigüedad, en 1905. A partir de aquí casi todos sus ascensos son por méritos de guerra.

Desde que salió de la Academia, hasta 1910, el Señor Núñez de Prado perteneció a las guarniciones, de Madrid, León y Alcalá de Henares, prestando sus servicios, como 2.º y 1.º teniente, en el Regimiento de Usares de Pavia, Depósito de Sementales de León y Escuadrón de la Escolta Real.

En 1910 fué destinado a l

LA VOZ DE LA MUJER

PERIODICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.

Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2.— Madrid
TELEFONO 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 613,
donde se dirigirá toda la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION MADRID

Trimestre..... 2'75 ptas.
Semestre..... 5'50 »
Un año..... 10'00 »

PROVINCIAS

Trimestre..... 3'25 ptas.
Semestre..... 6'00 »
Un año..... 10'50 »

EXTRANJERO

Semestre..... 10 ptas.
Un año..... 18 »

NUMERO SUELTO

DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares.....1'75 ptas.

Se publica domingos y jueves

SITIOS EN QUE SE VENDE LA VOZ
DE LA MUJER

EN MADRID

Quiosco de la Plaza de España
esquina a la calle de Bailén.

Calle San Bernardo esquina a la de
Reyes (puesto de periódicos en el
Ministerio de Gracia y Justicia).

Puerta del Sol (puesto de periódicos
del Bar Flor y en el de la esquina
de la calle de Carretas).

Calle de Alcalá (quiosco en frente
de las Calatravas; quiosco el Fénix
en frente de la Granvía, y quiosco en
frente del teatro Apolo).

Quiosco de la plaza del Rey (calle
del Barquillo).

Quiosco de la calle de Serrano es-
quina a la de Goya.

Idem en la Glorieta de Atocha en
frente del Hotel Nacional.

Calle Espoz y Mina, esquina a la
de la Cruz.

zas Regulares Indígenas de Melilla, ha tomado parte con las tropas a sus órdenes en todas las operaciones realizadas a partir del 5 de agosto del año anterior, en las que constituyó siempre la vanguardia de otras columnas. Se ha distinguido notablemente por la actividad, no exacta de prudencia, que es cualidad indispensable en el mando de estas fuerzas por la misión que tenía siempre encomendada el Grupo; puede asegurarse que este jefe ha ocupado los puestos de mayor peligro, haciéndose notar por su pericia y hábil empleo de las tropas.

El mes de julio de este mismo año, 1921, fué de verdadera prueba para todas nuestras tropas de la Zona de Melilla. Las fuerzas mandadas por don Miguel Núñez de Prado actuaron en Annual, prestando valiosísimos servicios, bajo el mando prudente y acertado de su jefe.

El día 19 de este mes, al conducir un convoy a Igueriben, en el avance, fué herido de bala en el brazo izquierdo, a las 7'30, a pesar de lo cual

continuó en el mando de las fuerzas hasta las 12'30 en que la hemorragia sufrida le obligó, por prescripción facultativa a entregar el mando.

Después de curado, en el hospital Docker de Melilla, se incorporó de nuevo a su destino, en el que siguió trabajando con el denuedo de siempre, tomando parte en la Toma de Naoher, de Zeluán, Beni-Sidel, Monte Arruit y en todas las posiciones importantes de lo que puede llamarse el período de reconquista de las posiciones perdidas en el mes de julio.

Su labor realizada, desde esta fecha hasta abril de 1923, es admirable, apenas hay acontecimiento importante en el que él no haya tomado parte, coronado de éxito, dando lugar, su heroico comportamiento, durante este período, a que se le abriese juicio contradictorio para esclarecer los méritos que hubiera podido contraer y ser propuesto para el empleo inmediato.

Como justa recompensa a su vida laboriosa, se halla el General Núñez de Prado en posesión de las siguientes condecoraciones:

Cruz de 1.^a clase del Mérito Militar, con distintivo rojo por los servicios prestados, en 1899, en el bombardeo de Puerto Rico.

Medalla de Alfonso XIII, otorgada en 1903.

Cruz Roja de 1.^a clase, pensionada por los combates sostenidos, en 1911, en las inmediaciones del río Kert.

Otra, ídem, igualmente pensionada por el paso del mencionado río.

Cruz de María Cristina de 1.^a clase, concedida por los servicios y hechos de armas prestados desde junio a fines de diciembre de 1913, en las inmediaciones de Tetuán.

En 1915 le fué concedida otra Cruz Roja por los méritos contraídos en Malalién y Bensalién (Tetuán).

La Medalla Militar de Marruecos con los pasadores Kert, Beni-Sidel y Tetuán le fué acordada en 1920.

Cruz de San Hermenegildo por sus años de servicio sin nota desfavorable.

En 1922 fué nombrado Gentilhombre de Cámara de S. M. el Rey.

Posee la Medalla Militar otorgada en 1923.

Cruz Roja, por méritos de guerra, contraídos en el tercer período de operaciones, correspondiente al mes de julio de 1924 y otra Cruz Roja otorgada en noviembre del mismo año, también por méritos de guerra.

El General Núñez de Prado posee otra condecoración que quizá nadie más que él la tenga en España: la de *Caballero Gran Banda de la Orden Humanitaria de Liberia*.

Esta curiosa condecoración le ha sido concedida por el Presidente de las Repúblicas de Liberia, por méritos altruísticos y de vecindad en su progresiva labor en el Golfo de Guinea. Lleva la concesión fecha 29 de abril de 1926; en el año 79 de la República.

Ultimamente, hemos leído en la prensa que el Gobierno de S. M. le ha concedido la Cruz del Mérito Naval, por servicios correspondientes a su valiosa actuación en el Continente africano.

DONEVA DE CAMPOS

De interés Municipal

EL REGIMEN DE LAS GRANDES CIUDADES

El ex alcalde de Madrid conde de Vellallano ha disertado en la Casa del Estudiante sobre el régimen de gobierno en las grandes ciudades.

Empezó diciendo que no se proponía abordar tema alguno de carácter político, y defendió, en la primera parte de su conferencia, el régimen de la Carta municipal, que, a su juicio, debe ser respetada por el Poder público, que la creó. Se declaró fiel discípulo de las teorías de D. Antonio Maura, y entró a tratar del tema de su discurso.

Leyó datos estadísticos para demostrar el enorme crecimiento de población en las principales ciudades del mundo, y el aumento progresivo de los grandes núcleos de vecindad. Deduce que el crecimiento asombroso de las ciudades, que ha dado lugar

a estudios acerca del éxodo del campo a los grandes núcleos urbanos, es problema general en el mundo, y objeto de precaución constante, por que las inmensas ciudades han llegado a construir, en relación con su gobierno, verdaderos Estados.

Explica que las ciudades vinieron recientemente a construir el campo de las luchas políticas; pero entiende que los problemas de la ciudad, más que políticos son realidades materiales y vivas; y dice que, como los partidos políticos se apoderaron del gobierno de las ciudades, se pensó en crear métodos nuevos, y en ello se distinguieron los anglosajones, que idearon concentrar el poder municipal en una sola mano, o en varias, al modo de los Consejos de las grandes Compañías.

El conde de Vellallano afirma que no se puede hacer abstracción total de los idearios políticos en el gobierno de las ciudades, pero que tampoco es útil su preponderancia. Entiende que no es posible hacer diferencias entre ciudadanos para fijar la manera de realizar las obras municipales, pues no pueden señalarse diferencias en puntos que son puramente técnicos, y por eso cree que sobre este aspecto no pueden basarse unas elecciones municipales.

Estima que el Estatuto debe ser respetado, e infiltrado su espíritu en el alma del ciudadano.

«Una vez establecido el respeto al Estatuto y al régimen de Carta —dice—, podemos examinar el que se sigue en los diversos países del mundo. En Inglaterra hay dos tipos: Ayuntamiento urbano y Ayuntamiento rural. En Francia y Bélgica se inspiraron en una administración centralizada, con patrón unitario. Las organizaciones austriacas y alemanas establecen la separación del principio anglosajón, con sistema más democrático todavía.»

Analiza la constitución del Consejo de Londres, de 144 miembros elegidos por sufragio general, y 24 representantes de los gremios. La ciudad se compone de 28 burgos metropolitanos, con sus concejales respectivos. Explica la constitución del gobierno municipal, que tiene a manera de dos Cámaras, y se extiende en la discreción de todos los demás organismos.

En París existe una gran unión de los poderes público y municipal, con mayor ingerencia del primero.

Además de los prefectos del Sena y de Policía hay un Consejo de 80 miembros, con un organismo superior aumentado con dos representantes por cada circunscripción. Estima que es una máquina también complicada, pero que está justificada, porque para la vida del mundo París es toda Francia.

Examina después el régimen de la población de Berlín, compuesta de 89 Ayuntamientos rurales y varias

ciudades. El Consejo, elegido por sufragio, nombra una Comisión ejecutiva de 30 miembros, con plenos poderes. Existe también, a su juicio, un exceso de parlamentarismo, aunque esté separada del pleno la facultad ejecutiva. Añade que en estos momentos se discute la conveniencia de una reforma, orientada hacia el sistema norteamericano.

Trató después de los sistemas de los Municipios de Viena—la ciudad mejor acondicionada de toda Europa—, de Praga, Budapest y Roma.

Esta última se rige hoy por un solo gobernador y dos adjuntos, con dos subgobernadores. Es un régimen de gerencia a la americana, con asesoramiento de un organismo de 80 miembros, nombrados por el Gobierno, en lo que estriba su ineficacia, pues es desconocedor de las verdaderas realidades de la vida municipal.

En los Estados Unidos hay ciudades que han establecido el régimen de comisión, con un alcalde y seis o siete miembros, responsables solamente ante el pleno. Este es muy especial en número, pues en Nueva York no hay más que 73 consejeros; en Chicago, 80, y en Boston, nueve. Los concejales tienen sueldo que llega, en Filadelfia, a 5.000 dólares. No existen comisiones consultivas y los concejales elegidos representan, cada uno, a 40.000 o 50.000 electores. Existe el régimen de gerencia, con el fin de confiar la dirección a un hombre solo, como en las grandes industrias.

Estima el conferenciante que esto no es imposible tampoco en los demás pueblos. Esta persona—el gerente o alcalde—es asistida por un Consejo de cinco delegados. El sistema se emplea en las ciudades menores de 100.000 almas.

El conde de Vellallano estima excelente el Estatuto municipal español, que trata del Concejo abierto en los pequeños Municipios; que suman 5.300. Para los 5.300 restantes cree conveniente: el sistema de comisión para los Municipios de 5.000 almas; entre cinco y 10.000 habitantes, preconiza la centralización del Poder público, que imponga una dictadura municipal al estilo de la *podestà* italiana, cargo que podría ser ejercido por secretarios municipales elegidos en oposición, que formasen una especie de Cuerpo de alcaldes para Municipios de la población citada. Los gobernadores de las provincias podrían nombrar, en los casos necesarios, adjuntos, que constituyeran un Consejo. Tipo de Concejo de 10.000 a 20.000 almas; un régimen mixto, de comisión y gerencia. Tipo urbano de primer grado (20.000 a 100.000 habitantes); un *podestà*. Tipo de ciudad: Concejo elegible, con facultad de nombrar alcalde a *podestà* entre los concejales o electores.

En Madrid, según el conde de Vellallano, se requiere, en primer término, la supresión del Gobierno civil, traspassando sus obligaciones al Ayuntamiento; supresión—como en el resto de España—de la Diputación provincial, y anexión de los pueblos próximos, cuyo cinturón de Ayuntamientos detiene la vida municipal madrileña. El Ayuntamiento tendría facultades gubernativas y municipales. El alcalde sería nombrado por el Rey, actuando como canciller, que propondría el nombramiento de 10 jefes de servicios, con cuya comisión gobernaría. El pleno, elegido por sufragio, fiscalizaría los actos de la Comisión ejecutiva, pero la fiscalización se haría por el sistema de revisión. Juzga funesto el procedimiento de que el pleno tenga que intervenir en todo gasto superior a 15.000 pesetas, pues se dió el caso de que en su pasada gestión se discutiera durante dos días si había de adquirirse



o no un *marabú* con destino a la Casa de Fieras (Risas). Los actos de los jefes de servicios serían sometidos al referéndum, y la vida municipal no se interrumpiría.

Dice que la vida municipal de Madrid excede hoy de la capacidad material de los Ayuntamientos que se suceden; que la ley de Urbanización—tan necesaria—tiene que emanar del Poder público; que no son problemas municipales la cintura de cementerios, la depuración de aguas potables, la mendicidad y las concesiones tranviarias y ferroviarias, sino generales.

Entona un canto a la ciudad moderna, soñada por todos, dotada de cuantos servicios de orden espiritual y material son necesarios para la vida.

Preconiza para el éxito el buen deseo y el desinterés de todos los ciudadanos.

El conferenciante oyó muchos aplausos.

La Mujer en la historia

EN EL PUEBLO GERMANO

De la mezcla de los pueblos primitivos (iberos, celtas, celtiberos, fenicios, cartagineses, griegos y romanos) salió una raza potente y vigorosa, que comienza con la Edad que llamamos Media.

La mujer, que hasta entonces, había sido *robada* en los tiempos salvajes, siguió siendo *esclava* en la época celtibérica, *vendida* en Grecia y Roma y *errante* entre los pueblos germanos que invadieron Europa.

Para adquirir personalidad y derechos fué preciso conquistarlos por el *vicio* y no por el *pudor*, que el hombre despreciaba.

La mujer iba dejando en las zarzas de la vida pedazos de su corazón, sin que el hombre la brindara una palabra de consuelo, sin una mano amiga que la detuviera en su caída, producida por aquel que más obligación tenía a remediarla.

Llegó la hora del derrumbamiento de Roma, siendo invadida por los pueblos nómadas del Norte, que se repartieron todas las provincias que al vasto imperio romano habían pertenecido.

España fué ocupada por varios de estos pueblos: los *suevos* que se establecieron en Galicia, los *alanos* en Lusitania y en la Tarraconense, y los *vándalos* en la Bética, tomando de ellas esta región el nombre de *Vandalusia*, de donde se formó la palabra Andalucía.

Horrorosa fué la lucha entre los hijos de la Península y los feroces conquistadores, quedando la victoria por parte de éstos.

Más tarde, Ataúlfo, caudillo de los godos, que se había casado con su prisionera de guerra Placidia, hermana del emperador Honorio, entró en España, invadió Cataluña, tomó a Barcelona y fijó su corte en nuestro territorio, sometiendo después a los suevos, alanos y vándalos, pudiendo decirse que los visigodos fueron los que realizaron la conquista de España.

Las costumbres de los germanos eran groseras, si bien eran probos, valientes, virtuosos y de carácter independiente.

Consagraban las selvas a sus

dioses, rindiéndoles adoración entre sus árboles sagrados, sin otro género de culto.

Sus moradas consistían en chozas y cabañas ambulantes.

Su gobierno lo regía un caudillo superior con ilimitadas facultades, asistido de todos los ancianos que componían una especie de Senado que con aquel deliberaba.

Se vestían de pieles y su ajuar doméstico lo llevaban consigo.

Hombres, mujeres y niños iban juntos y peleaban en la guerra dividiéndose en la lucha por familias, las cuales se reunían cuando lo exigían las necesidades del plan de combate.

Las mujeres y la plebe se ocupaban en labrar la tierra en tiempo de paz.

Los jóvenes y magnates se ejercitaban en la caza, razón por la cual fueron tan duros como diestros soldados.

La doncella germana era comprada al padre por el esposo: he aquí por qué la viuda para volver a casarse necesitaba del permiso de los parientes de su difunto marido, por haber sido comprada por él y formar, por tanto, parte de la herencia que al morir había dejado, devolviéndoles el *mundio*, la cama nupcial con su escabel para subir a ella y hasta los taburetes que de doncella trajo a la casa.

En los pueblos germanos existía el *mundio*, o sea el precio de una hija o de una pupila, que cobraba el *mundialdo*, y que pertenecía al padre, al hermano, al tutor, pero nunca a la madre ni a la hermanal.

La mujer germana no era, por lo general, un instrumento de placer como la griega y la romana, sino más bien la compañera del marido, de cuya suerte debía participar, así en la paz como en la guerra, resultando de aquí una mayor suma de virtud en las germanas.

Había pocos adulterios y a la que lo cometía le estaba concedido al marido para que lo castigara, el que cortara a la adúltera los cabellos en presencia de los parientes, que la echara de casa y que la fuera azotando por todo el lugar.

Las leyes de los germanos velaban por el pudor de la mujer, y toda ofensa que se le hacía se pagaba con una multa, ya que ella no podía defenderse con las armas.

Para mejor guardar su castidad, vivía la germana alejada de los espectáculos y de las fiestas, y en muchas ciudades solo se casaba una vez.

La doncella que se prostituía perdía toda esperanza de encontrar esposo, por más grande que fuera su hermosura y por más oro y elijas que poseyera.

El carácter elevado de la mujer germana; el *reflejo celeste* que, según Tácito, el hombre creía ver en la mujer: el poder de las sacerdotisas; su heroísmo, que en muchas ocasiones les obligó a volver al campo de batalla que habían abandonado huyendo, poniéndolos delante el cautiverio, que tanto temían los germanos; los acertados consejos que en muchos casos recibían de ella y la castidad de que tan orgullosas se mostraban, lograron que el hombre las otorgara una justa consideración y que, andando el tiempo, las lla-

mara a los consejos de la familia y hasta las concediera la tutoría de sus hijos menores.

Por lo que se ve que siempre que el hombre ha elevado a la mujer, ésta se ha mostrado digna de esta elevación.

RAFAELA CONDE

La Educación de la Mujer

PLAN GENERAL DE SU EDUCACION

Consecuentes con todo lo expuesto hemos de convenir en que, si nuestra patria ha de resurgir brillante y poderosa, ha de ser con la decisiva cooperación de la mujer, plenamente reivindicada en sus derechos, amplia y profundamente instruida y emancipada de arcaicas y enojosas tutelas.

He aquí, pues, en trazos generales el plan de su educación.

a). Coeducación hasta los seis o siete años (Párvulos).

b). Seis grados de 1.^a enseñanza, hasta los doce o catorce años.

c). De dos a cuatro cursos de perfeccionamiento.

Los programas del apartado b han de ser idénticos a los de los niños.

La asignatura Gimnasia, obligatoria desde los tres años de edad, para el sexo bello podrá ser especial en los últimos años del apartado c.

En el apartado c puede comprenderse la ampliación de varias asignaturas especiales para el sexo femenino; como Higiene, algunas nociones de Medicina y Cirugía de urgencia, Economía doméstica, Puericultura, Dibujo, Corte, pintura confección y planchado, floricultura; Historia, Literatura, Contabilidad, Mecanografía, Ciencias físicas y naturales aplicadas a los usos comunes de la vida, etc.

Al terminar las enseñanzas del apartado b, las niñas pueden in-

gresar en el Instituto de 2.^a enseñanza; y, concluida ésta, lo pueden hacer en la Universidad, en la Escuela Normal, en otros centros de carreras especiales.

Se iniciarán las industrias en el apartado c, propias del sexo y se crearán títulos o certificados de enseñanza que serán obligatorios en la admisión de las obreras en las fábricas y talleres, teniendo en cuenta que:

«Un oficio es un instrumento de ganancia, de bienestar, auxiliar utilísimo a las artes y labores exclusivamente de adorno; viene a ser un arte de reserva; el último cartucho de la educación femenina. La mujer debe elegir una ocupación que sea compatible con las dulzuras del hogar, procurando así no dejar éste sólo y frío... (1)

Ricardo Granero Gascón

(1) Salomé Muñoz y Topete. (La Esfera 9-2-1918)

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

UN SALUDO A LAS REINAS DE LAS DAMAS ARISTOCRATICAS DE LA HABANA

El ilustre doctor Poyales, que formó parte de una comisión de la Cruz Roja, que asistió al VII Congreso médico cubano, recientemente celebrado en la Habana, estuvo en Palacio, para hacer entrega a Sus Majestades las Reinas doña Victoria y doña María Cristina de unas tarjetas de salutación, firmadas por las damas aristocráticas de aquella capital, que forman parte del Real Patronato a beneficio de los niños pobres, presidido por la marquesa de Tiedra.

Entre las damas firmantes figuran la esposa del presidente de la República, las de los personajes más importantes, miembros de la Cruz Roja y centros españoles.

LA INFANTA DOÑA MARIA LUISA, PROTECTORA DEL CUERPO DE CABALLEROS HIJOSDALGO

Estuvo en el palacio de la Cuesta de la Vega, residencia de los infantes don Fernando y doña María Luisa, una comisión del Real Cuerpo Colegiado de Caballeros Hijosdalgo de la Nobleza de Madrid, para hacer entrega a la infanta del título de protectora honoraria de dicho Cuerpo, contenido en un artístico pergamino, y de la insignia de la Orden, en diamantes, costeada por los caballeros hijosdalgo.

Dicho título lo ostentó la malograda infanta doña María Teresa, y lo tiene también la infanta doña Isabel.

Formaban la comisión el duque de Pinohermoso, el marqués de Villamantilla de Perales, don Gregorio Chávarri, don Luis Parrella y don José Navarro Enciso, a quienes Su Alteza expresó su agradecimiento.

Después, la comisión cumplimentó al infante don Fernando, que es presidente del Real Cuerpo.

Hoy asistirán Sus Altezas a la función religiosa anual que los caballeros hijosdalgo celebran en honor de su Patrono, San Ildefonso, en la iglesia de Nuestra Señora del Buen Suceso.

LA PERSONALIDAD LITERARIA DE «FERNAN CABALLERO»

El catedrático de la Universidad Central, don Andrés Ovejero, ha dado, en la Casa del Estudiante, una conferencia, organizada por la Asociación de Estudiantes Católicos de Filosofía y Letras, sobre el tema «La personalidad literaria de Fernán Caballero».

El presidente de la Asociación, don Ricardo García Luengo, saludó al señor Ovejero y expresó la gratitud que todos sentían por haber aceptado la invitación de ocupar aquella tribuna.

El señor Ovejero comenzó su discurso, manifestando la gran satisfacción que sentía en ello, y elogió a la Sociedad por su actuación cultural.

Entrando en el tema de su disertación, el señor Ovejero hizo un estudio muy interesante de la personalidad literaria de Cecilia Böhl de Fáber (*Fernán Caballero*), cuyas obras ejercieron gran influencia en la literatura española del siglo XIX, realizando la transición entre el romanticismo y la novela realista, siendo la precursora del folklore.

Su obra literaria refleja su genio portentoso y sus virtudes de mujer española, destacándola más en su interesantísimo epistolario.

El señor Ovejero dijo que las obras escogidas de *Fernán Caballero*, por su delicadeza, profundidad de pensamiento y gran valor moral debía declararse obligatoria su lectura en las escuelas públicas.

Aludió a ilustres escritoras de su época, haciendo notar sus analogías y diferencias para poner de relieve las bellas descripciones que hace en sus obras de la Naturaleza y del alma del pueblo y su interés por la conservación de las bellas arquitectónicas de España.

El señor Ovejero, en párrafos elocuentísimos, ensalzó las glorias de España y de sus tradiciones y dedicó un canto a Sevilla, en cuyo Alcázar vivió y escribió gran parte de sus obras Cecilia Böhl.

Dirigió una excitación a la Federación de Estudiantes Católicos de Madrid para que presten apoyo moral y material a la iniciativa lanzada por él en el Centro de Intercambio Intelectual Germanoespañol, de que en el Alcázar sevillano sea colocada una lápida que evoque la memoria de la genial escritora.

El señor Ovejero fué muy aplaudido en el curso de su disertación, y al final la concurrencia le tributó una gran ovación.

DA A LUZ CUATRO NIÑAS

«Avila, 25.—Dicen del pueblo de Palacio de Los Rubios que la esposa del vecino Abundio Sacristán dió a luz ayer cuatro niñas. La madre y las criaturitas se hallan en perfecto estado de salud, y por la casa de la prolífica mujer ha desfilado todo el pueblo y las autoridades.

Abundio Sacristán, que es un modestísimo labrador, se encuentra un poco apenado por el número de hijos que le ha tocado en suerte, aunque ha manifestado que todo quedará reducido a trabajar un poco más para irlos sacando adelante.

De Avila han llegado tres médicos para estudiar este caso asombroso de alumbramiento.»

UN RETRATO DE SU ALTEZA LA INFANTA DOÑA ISABEL

Zaragoza 25.—Su Alteza la infanta doña Isabel ha donado al Ayuntamiento de esta capital un retrato suyo, con la fecha del 12 de Octubre último, en recuerdo de la fiesta de la Paz, que la augusta dama presidió.

LA PESCA DEL SALMON EN EL BIDASOA

Hendaya, 25.—En el sorteo previsto por el Tratado francoespañol (Continúa en la página 6.)

Página Literaria

LA HORMA DE SU ZAPATO

CUENTO

(Continuación)

IV

Al día siguiente no quedaba de la violenta tempestad que rugía en el pecho de Anita más signo exterior que el brillo febril de la mirada y la intensa palidez del rostro. Más animada aún que de costumbre recibió a su futuro, cariñosa y expresiva como siempre. Pero su padre dijo a Enrique que había sabido de el historias pasadas, que de ser ciertas elevarían su fama de Tenorio a costa de su buen nombre de caballero y hombre honrado, y que deseaba aplazar la boda a fin de que Anita pudiera reflexionar y decidir con acierto, para lograr lo cual, libre de toda influencia, le rogaba suspendiera por algún tiempo sus visitas.

Enrique protestó indignado.

¿Y tú crees esas absurdas calumnias? —preguntó luego a Anita.

¡Yo! contestó con aplomo. —Teniendo tu palabra de honor, hubiera sido ofenderte.

Estoy tan segura de tu pasado como de tu amor.

¿Y me amarás siempre?

Todo cuanto mereces. No te apure este contratiempo, yo no retiro mi palabra; será un aplazamiento, nada.

Enrique salió tambaleándose, el corazón le latía y sus sienes estallaban, porque entonces era sincero amaba a Anita con la doble fuerza de la pasión y el interés.

No volvió a visitar a su amada, pero desde entonces se comunicaban por el balcón y por escrito.

Enrique se desesperaba cada día más, temiendo se le escapase la mujer encantadora y el pingüe dote, y apremiaba para poner término a aquella situación. Anita calmaba su impaciencia prometiéndole aprovechar la primera ocasión favorable.

Esta no tardó en presentarse. Anita le escribió:

«La circunstancia de aproximarse el carnaval nos es favorable, y pienso aprovecharla.

Enrique mío. Mañana es el baile de «Escritores y Artistas» en el Real; no faltes a él.

Allí resolveremos nuestra suerte futura. Mi doncella y yo llevaremos capuchones de seda negra con lazos blancos. Hasta mañana».

Enrique se consideró feliz; besó muchas veces el amoroso billete y bendijo otras tantas la resolución de su amada.

La noche designada, apenas eran las doce cuando ya se paseaba vestido de rigurosa etiqueta por el soberbio salón del teatro Real. sin fijarse en el brillante aspecto que ofrecía, deslumbrador de luces, de lujo, de animación y de alegría, sin ver nada.

Se abrió paso con trabajo por entre la apiñada y elegante concurrencia, buscando ansioso sus dominios de negro con blanco sin encontrarlos. Cuando empezaba a darse a todos los diablos divisó a lo lejos dos máscaras exactamente iguales, cubiertas de elegantes capuchones de seda negra y anchas cintas, caretas y guantes blancos.

Se lanzó hacia ellas con la posible celeridad, dando empujones que le valieron duros apóstrofes, y una vez ante las que con tanto afán buscaba, se detuvo confuso ¿Cuál de ellas era Anita?

Una de las máscaras dejó enseguida el brazo de su compañera y se

asíó del suyo, diciendo con su voz natural:

Gracias a Dios que te encontramos, Enrique.

¡Oh! ¡Gracias, gracias Anita mía! exclamó oprimiendo su brazo con pasión. ¡Que feliz me haces!

¡Calla imprudente! interrumpió ella en voz baja, pero siempre sin fingirla. —¿No ves que aquí todo se oye?

Pues vámonos a otra parte a un gabinete reservado, donde cenaremos tranquilos y alegremente.

A cenar, bueno, y sobre todo donde podamos hablar; pero no a gabinete reservado. Vamos al salón del restaurant.

Vamos dode quieras — dijo con un gesto de desagrado.

La acompañante de Anita los siguió un instante y luego se perdió entre la gente.

Sentados a la mesa más apartada del concurrido restaurant mientras Enrique comía y bebía con excelente apetito Anita que no se había quitado la careta ni tocaba apenas los manjares, habló así:

Convencida como tú, mi querido Enrique de que la situación en que estamos no puede prolongarse más he decidido ponerle el término natural, y todo esta dispuesto para realizar nuestros deseos.

¡Cuando y cómo, Anita sería! preguntó ansioso.

¡Cuando! Esta misma noche.

Enrique hizo un movimiento de alegría.

¡Como! Vas a saberlo. Tengo tomado, amueblado y dispuesto un bonito cuarto en la calle del Arenal, que será nuestra residencia futura, y donde nos aguardan un sacerdote y tres testigos, todos antiguos amigos de mi familia y fanáticos en su cariño hacia mí.

¡Alma de mi alma! exclamó besando con pasión las manos de Anita. ¡Que agradable sorpresa! Me vuelves loco de alegría. Vamos en seguida.

Aguarda que aun no es la hora. Brindemos entre tanto por nuestro eterno amor, con manzanilla, el dorado licor que enciende la sangre.

No —dijo ella quitándole la botella, —la manzanilla perturba el cerebro. Brindemos con champagne que es el licor de la alegría; anima pero no embriaga.

Tienes mil veces razón; viva la alegría

¡Y viva nuestro amor!

Los dos chocaron las copas llenas del espumoso néctar una y otra vez y muchas más, con la diferencia de que Anita apenas la llevaba a sus labios, mientras Enrique la apuraba entera.

Con la doble embriaguez del champagne y el amor, el arrogante calavera, el seductor de Celia, se creía transportado al paraíso; con los ojos chispeantes veía tras un rosado nimbo sonreírle los lindos rostros de todas las mujeres que había amado, y entre ellas destacarse gentil y graciosa Anita, ofreciéndole con su mano el vellocino de oro.

Por fin Anita se levantó. Los dos cogidos del brazo, ella tranquila al parecer y él radiante de alegría, gozoso y triunfante atravesaron de nuevo el salón de baile y subieron al coche de la hermosa joven, donde los esperaba muellemente recostada la segunda máscara de capuchón negro y blanco.

Continuará

ESTE NUMERO ESTA CENSURADO

MORIR ES DESCANSAR

¡Adiós patria adorada, región del sol querida, perla del mar de Oriente, nuestro perdido edén a darte voy alegre, la triste, mustia vida;

Si fuera más brillante, más fresca, más florida, también por tí la diera, la diera por tu bien.

En campos de batalla luchando con delirio otros te dan sus vidas, sin deudas, sin pesar.

El sitio nada importa; ciprés, laurel o lirio, cadalso o campo abierto, combate o cruel martirio lo mismo es, si lo piden la patria y el hogar.

Yo muero cuando veo que el cielo se colora y al fin anuncia el día tras lóbrego capuz.

Si grana necesitas para teñir la aurora, vierte la sangre mía, derrámala en buen hora y dórela un reflejo de su naciente luz!

Mis sueños cuando apenas niño o adolescente. mis sueños cuando joven, ya lleno de vigor, fueron el verte un día joya del mar de Oriente! secos los negros ojos, alta la tersa frente, sin ceño, sin arrugas, sin manchas de rubor.

Ensueño de mi vida, mi ardiente vivo anhelo, ¡salud te grita el alma que pronto va a partir! ¡salud!... Oh, que es hermoso caer por darte vuelo, morir por darte vida, morir bajo tu cielo, y en tu encantada tierra la eternidad dormir.

Si sobre mi sepulcro vieras brotar un día entre la espesa hierba, sencilla humilde flor, acércala a tus labios y besa el alma mía, y sienta yo en mi frente, bajo la tumba fría, de tu ternura el soplo, de tu hálito el calor.

Deja a la luna verme con luz tranquila y suave deja que el alba envíe su resplandor fugaz, deja gemir al viento con su murmullo grave; y si descende y posa sobre mi cruz un ave, deja que el ave entone su cántico de paz.

Deja que el sol ardiendo las lluvias evapore, y al cielo tornen puras con mi clamor en pos, deja que un ser amigo mi fin temprano llore, y en las serenas tardes cuando por mí alguien ore, ora también, ¡Oh patria! por mi descanso a Dios.

Ora por todos cuantos murieron sin ventura, por cuantos padecieron tormentos sin igual, por nuestras pobres madres que gimen su amargura por huérfanos y viudas, por presos en tortura y ora por tí, que veas tú redención final.

Y cuando en noche oscura se envuelve el cementerio y sólo, sólo muertos queden velando allí, no turbes su reposo, no turbes el misterio, tal vez acordes oigas, de cítara o salterio; soy yo querida patria; yo que te canto a tí.

Y cuando ya mi tumba, de todos olvidada, no tenga cruz ni piedra que marquen su lugar, deja que are el hombre, la esparza con la azada, y mis cenizas, antes que vuelvan a la nada, el polvo de tu alfombra que vayan a formar.

Entonces nada importa, me pongas en olvido.

Tu atmósfera, tu espacio, tus valles cruzaré.

Vibrante y limpia nota seré para tu oído:

aroma, luz, colores, rubor, canto, gemido, constante repitiendo la esencia de mi fe.

¡Mi patria idolotrada, dolor de mis dolores, querida Filipinas, oye el postrer adiós!

Aquí te dejo todo; mis padres, mis amores, voy donde no hay esclavos, verdugos, ni opresores: donde la fe no mata, ¡donde el que reina es Dios!

¡Adiós padres, hermanos, trozos del alma mía, amigos de la infancia en el perdido hogar!

¡Dad gracias que descanso del fatigoso día!

¡Adiós mi dulce extranjera, mi amiga, mi alegría

¡Adiós, queridos seres!... ¡Morir es descansar!

José de Rizar

(Despedida antes de ser fusilado)

Rogamos a los suscritores de provincias que estén en descubierto en el pago de sus suscripciones

se dignen enviarnos su importe para evitar entorpecimientos en la marcha de nuestra Administración.

Corola humilde

Nunca vi que el jardinero, tras de regar los hinojos, pusiera una vez sus ojos sobre la flor que prefiero, la florecilla risueña, la florecilla morada, por pequeña desdeñada...

¡Oh, mi amado jardinero, el dueño de mis amores! regabas todas las flores, menos la que yo prefiero; la florecilla más sola, la florecilla olvidada, de corola delicada...

Pensé que por escondida mi dueño jamás la viera; separé la enredadera que al muro estaba prendida, y apartando los hinojos, pudo la flor, desde el suelo, con sus ojos ver el cielo...

Después quité la cizaña, la cruel cizaña enemiga que con su punzante espiga la flor inocente daña...

Y escardé el terrado, y luego vertí en el cáliz divino blando riego cristalino...

En esta dulce faena cierta vez me halló mi amado: —¿A qué tan tierno cuidado?— me dijo— ¿A qué tanta pena y ese afán que te consume? No dará esa florecilla ni perfume

ni semilla... »Inútil y desmedrada, sin miel, ni olor, ni colores, mofa será de las flores... Su corola delicada, más que flor, es un reflejo; más quebradiza es su frente que el espejo de la fuente.

»Grande será tu congoja cuando se llegue el otoño: la flor, del suave retoño ha de caer, hoja a hoja... ¡Déjala ya! Un cuidado es inútil. ¡Pon tu esmero en tu amado jardinero!...

¡Ay! cuando el otoño frío vino a deshojar las rosas, abriéronse muchas fosas... ¡también la del dueño mío! ...Sólo allí, entre los hinojos quedó la flor en el suelo, con sus ojos siempre al cielo...

El tronco aromoso y fuerte que yo enlacé con mis brazos, vino al suelo, hecho pedazos por la mano de la muerte; y esa pequeña corola, esa frágil florecilla

tierna y sola, dió semilla...

Y trasplantada al otero donde duerme en paz mi amado, es rico tapiz morado que perfuma el valle entero...

Y en tanto que el dueño mío duerme inmóvil en la sombra, sobre su tumba, una alfombra tejen la flor y el rocío...

María Enriqueta

De la muerte de María Guerrero

En el número anterior dimos algunas noticias, todas las que cupieron en el espacio de que disponíamos, sobre la muerte de la insigne artista María Guerrero. Hoy continuamos reproduciendo trabajos entusiásticos de firmas prestigiosas, que analizan, ampliamente, la vida artística de la gran mujer recientemente desaparecida.

La ilustre escritora Blanca de los Ríos dice en A B C:

Además de todas las admiraciones que me inspiraba la gloriosa actriz, a quien llora el arte español, entre ella y yo existía una grande afinidad esotérica: ambas— aunque independientemente— colaborábamos a una obra de resurrección: la de Tirso de Molina; mientras yo, silenciosamente, documento a documento, reconstruía la vida y la labor del excelso poeta, María Guerrero, envuelta en el fulgor de su triunfal aureola escénica, reencarnaba las incomparables mujeres de Tirso. Nadie alcanzó a revivir con tan pasmosa verdad, con tan invasora fuerza de vida y tan captadora gracia de arte a la «doña Magdalena de Aveiro», de *El vergonzoso en Palacio*; a la melindrosa «doña Mayor», en *Desde Toledo a Madrid*; a cuantas señoras y villanas de Tirso le debieron la prestigiosa vida de la ficción. Y yo, que desde el retiro de mi gabinete veía vestirse de carne y de alma las insuperadas creaciones femeninas del mayor psicólogo de nuestro teatro, dándome a imaginar lo que sentiría el excelso poeta ante aquel resurgir de las hijas de su mente, escribí esa carta, homenaje humilde a la mejor intérprete del *Fraile de la Merced*.

DE TIRSO DE MOLINA A MARIA GUERRERO

CARTA

Donosa y gentil María,
sol de los corrales nuevos,
que a serlo de los antiguos
dierais a «Amarilis» celos;

dícenme recién llegados
que está Madrid tan diverso,
que ni yo lo conociera,
¡y qué de conocerlo!

Mas aunque el mundo de antaño
cambie por de fuera el gesto,
mirado a fondo y de cerca
¡jurara a Dios que es el mismo!

Y así, por lo que valiere,
mi epístola os enderezo,
si por dicha no os desplace,
leedla al «Senado discreto.»

Decidle al Madrid de hogaño
que, aunque estoy de siglos
muerto,
aún vivo, ¡pese a quien pese!,
de mis farsas en los versos.

Y aunque en parte estoy agora
donde dolerme no puedo,
de lo que dejé en la tierra
¡vive Cristo que me duelo!

Del ser que tengo en mis obras
por quien soy que me lamento,

y como los tuve en ese,
tengo en este mundo celos;
que celos entre poetas
son, señora, más que infiernos,
¡y en esto sí que yo os fio
que no han mudado los tiempos!

Diréisme, gentil María,
que nada os va en este pleito,
y daréisme cien mil gustos
obligándome a exponello.

Y pues que de pleitos hablamos,
pleito homenaje os debemos
cuantos en el Siglo de Oro
tuvimos nombre de ingenios:

Lope, que engendró el teatro
con su prodigioso aliento;
yo, que le vestí de carne;
don Guillén, que le dió nervios;

Moreto, que le dió galas;
Rojas, que le hizo discreto;
Alarcón, que le hizo sabio;
Calderón, que le hizo eterno.

Todos, hermosa señora,
pleito homenaje os debemos,
porque al arte que creamos
la vida le habéis devuelto.

Del «Corral de la Pacheca»
renováis los lauros viejos,
y por vos en esas tablas
resucita nuestro ingenio.

Por eso, como es tan viva
la sed que el humano verbo
siente de manifestarse,
yo, olvidado, a vos me quejo.

Sabed que a Lope llamaron,
plumas de atrevidos vuelos,
«envidioso universal
de los aplausos ajenos».

Yo no sé lo que es envidia,
que envidia es pasión de necios,
y yo, con serme quien era,
llamaba a Lope «maestro».

«De Lope», en el siglo mío,
se llamó todo lo bueno;
de Lope en todas las justas
fueron laureles y premios;

De Lope todos los bienes,
aun los del cercado ajeno;
todos los triunfos a Lope
y a Tirso los menosprecios.

Gusano he sido que humilde
va su capullo tejiendo;
con sedas por mí labradas
cien poetas se vistieron.

Calderón vació mis trojes,
las entró a saco Moreto,
Godínez, Zamora, todos,
de mi trigo harina hicieron.

Vos, que encarnáis en la escena
los hijos del pensamiento,
ved que son mis heroínas
almas que vos piden cuerpo.

Cien damas celosas hice,
que en vos vivirán de huevo;
cien aldeanas más frescas
que las flores de romero.

Mis calumniadas mujeres
desagravio están pidiendo;
mostrad que son tan amantes
como las del Fénix mismo.

Mostrad que mueren de amores,
mostrad que rugen de celos,
mostrad que lloran rendidas,
como vos sabéis hacerlo.

Mis garridas villanuelas,
las del rebozo bermejo,

las de las sayas de frisa,
las de la color de albérrigo,

por vos mentirán donosas,
y hechizarán caballeros,
y arrebatarán concursos,
y encadenarán deseos.

A mis damas-estudiantes,
que mil marañas urdieron,
a mis traviesas beatas,
dadles voz vida y alientos.

Dicen críticos de agora
que en todo aquel siglo nuestro
no honró el teatro una madre,
y ella sin mí fuera cierto.

Que en María de Molina
yo os di una madre con cetro,
«una mujer con tres almas»,
de reinas—madres ejemplo.

Salgan a juicio del mundo
los hijos del pensamiento;
y veréis si son los míos
criaturas con alma y cuerpo.

Yo tan de carne los hice,
que hasta ingratos me salieron,
y alguno se buscó padre
más valido o más soberbio.

Diga el habla de Castilla
quién la rindió como dueño,
quién la plegó como púrpura,
quién la templó como acero.

Quién la enriqueció de voces
y giros más pintorescos,
quién de sales y de mieles
y regalados conceptos.

¿Qué hicisteis, mis coterráneos,
del solar de mi convento?
¿Pensáis que al darle mi nombre
se afrentara el del Progreso?

Donosa y gentil María,
sol de los corrales nuevos,
puesto que en mujeres puse
lo mejor de mi talento,

dando vida a mis mujeres,
mostrad a los madrileños
que no sólo en Teología
me gradué de maestro.

—Del cielo, a doce de Marzo,
fecha de mi nacimiento,
que mi morir en la tierra
fué mi nacer en el cielo.

Por la copia,

Blanca de los Ríos de Lamperez.

Y Felipe Sassone, con el título **SE LA LLEVO UN RIO DE LLANTO** escribe:

Ayer, a las diez de la mañana, hizo el postrer gesto de su máscara trágica y exhaló el último aliento doña María Guerrero de Mendoza, condesa de Balazote y de Lalang, marquesa de Fontanar, primera actriz de los teatros de España.

Al cabo de ocho lustros de lides escénicas, en que cada victoria suya fué una victoria para España, hace apenas diez días el enérgico milagro de su talento dictaba, deleitando su última lección de arte en un escenario, y, de repente, como herida por el rayo, que ataca de preferencia a las cumbres, cayó para siempre, luchando, doña María según la llamaban con cariñoso respecto los innumerables subordinados y dependientes de su caridad y de su esfuerzo: María a secas, que así le decían sus poetas y su público, nuestra María por antonomasia, y la dulzura de su nombre se proyectaba sobre su apellido, santamente guerrero como su corazón.

Aromosa y punzante, suave y aguda, flor de jardines de otro tiempo,

hecha de luz y de sonrisa, y también de pena, porque era mensajera de emoción, tenía el dolor perfumado de las rosas, y el dolor florido de las espinas, y tanto creció en su arte, que era ya, entre dos luces, en un crepúsculo luminoso como una aurora, un árbol gigantesco que, al iniciarse la noche de su vida, dejaba que su copa, aún frondosa, se plantease a luz tenue de una luna de gloria. Y era ya como una recia encina a cuya sombra benéfica había florecido con nuevo brote nuestra escena.

Artista por elección de los dioses, que pusieron lumbré en sus ojos y bronce y cristales en su voz, por finura de sensibilidad, por exaltación de temperamento, por tenacidad voluntariosa y por entrega de amor, era toda la lira—los brazos, en la apostura estatuaría; las cuerdas, en la vibración—, y la luz de su talento interpretativo y creador se abría en abanico, desde los ángulos, desde los rincones, hasta la cúpula del arte, y el milagro del acierto se cumplía en todos los géneros. No se la podía clasificar; su espíritu polifacético, cambiante, multicolor, inquieto siempre, escapaba por deslumbramiento al análisis: era estatua y era llama, era luz y era sombra, era sólida como la base de un monumento y ágil como el correr de una saeta; tenía la voz grave de las evocaciones, la voz penetrante de los vaticinios, el tono agrio de las amenazas y el aterciopelado de las caricias; la actitud que niega y el gesto que consiente; las palabras entrecortadas de silencio y los silencios preñados de palabras, y en la música de su frase, honda y aguda, bordón y clarín, rugía el mar y palpitaban las estrellas. Fué—hemos de creer en una ley de evolución y de progreso—la mejor actriz de España de todos los tiempos, por comprensión y por expresión, por el gesto y por la voz, por la actitud y por la palabra, por lo castizo—y castizo viene de casta, y vale decir racial—, y por lo amplia; porque supo forjar el hierro de nuestro teatro clásico y bordar con variados matices la seda del arte galo, y al través de sus viajes por otras patrias y por otros idiomas—Goethe y Schelley, Dante y Hugo cantaban en sus labios con la misma facilidad que los clásicos del siglo de oro, y que los herederos de Rubén—supo conservarse siempre española, fundamentalmente española, íntegramente española, en su arte moreno como su rostro, arte bravo, hecho de ímpetu y de gracia, de negros, y amarillos, y rojos; velazqueño y goyesco, majestuoso y popular, con altiveces de reina castellana y con donaires de gitana andaluza.

Todo eso— ¡un tesoro inapreciable!—se ha extinguido ayer, cuando nadie lo creía, cuando tanto esperábamos de la juventud asombrosa de su espíritu.

—Decanse usted, doña María—le decían con cariñoso respeto los innumerables subordinados y dependientes de su caridad y de su esfuerzo.

—Descansa, María—le suplicaban sus autores y sus poetas, gritándole ¡María! en fervida plegaria; pero la dulzura de su nombre se proyectaba sobre su apellido, santamente guerrero como su corazón, y ella seguía luchando.

—Si fuese sola, descansaría; pero de mi trabajo vive mucha gente, a quienes les he prometido, y ya no pueden trabajar—decían su piedad magnánima y su afición indomable, que ansiaban darle al arte, divinamente inútil, una bendita eficacia de caridad. Pero la muerte fué más caritativa con ella—nuestro dolor, con ser inmenso, no vale su reposo bien ganado—, y la obligó al descanso, y sin romper la armonía—que fué el prodigio de un arte difícil, hecho de brío y de ardor—, en un soplo, como

en secreto, por la flor de la boca, se le escapó la mariposa del alma.

Se ha plegado para no izarse más la bandera de arte español, que flameó gloriosa en todos los países de nuestro idioma y de nuestra raza; con María Guerrero muere un ser de excepción, hijo de sí mismo, superior a todos los honores ganados; voluntad, inteligencia y corazón, espejo de artistas, de mujeres y de señoras, santa madre de sus hijos... ¡y de su arte!

Mientras trazo estas líneas—que la obligación me exige, y que la angustia no permite que sean según mi deseo—; mientras escribo, en la misma casa murtuoria, lo que no preparé mi precaución de periodista, porque mi admiración esperanzada no quería creer en la desgracia, un viejecito valiente, pues que no tiene reparo en exhibir su dolor, ha llegado a la vera del cadáver. Es don Felipe Carsi, que vierte por sus ojos, noventa años abiertos a la vida, las lágrimas de su recuerdo, de su admiración, de su cariño y su gratitud.

—¡María, María!—grita ¡Santa María! ¡Cómo no iba yo a venir! ¡Se ha muerto la mejor actriz del mundo! ¡Se ha muerto la mujer más grande de España!

Don Felipe—así le llamaba la inolvidable—es como una pavesa ardiendo envuelta en cal, y por un momento dejan todos al muerto por compasión del vivo que amenaza morir. Y don Felipito, sin teatro, sin remilgos, sin discreción, grita la verdad del dolor de todos.

María Guerrero duerme, sin mueca alguna en su faz, serena como fué su conciencia de viva: en cruz sobre el pecho las lindas manos caritativas y artistas, que dieron limosnas de belleza y de pan. La leona duerme y en torno suyo gimen los cachorros, retorno de su vida y de su arte, y Fernando, el compañero, ya en la noche también, que se ha hecho más obscura, heredero de una voluntad y de un esfuerzo que ha de cumplir sin su ayuda—María Guerrero sólo deja lo que ha regalado, y nadie murió más rica—, hiergue la testa calcinada, como un naufrago que se esforzase en sacarla de las olas, y los ojos llenos de angustia parecen preguntar al cielo y al aire: —¿Por qué? ¿Por qué?

Dentro de unas horas, la fúnebre comitiva, en una manifestación de duelo, que es de toda la nación, acompañará los nobles despojos de la que fué doña María Guerrero de Díaz de Mendoza, condesa de Balazote y de Lalang, marquesa de Fontanar, primera actriz de los teatros de España. Doña María, no ha debido morir jamás, y murió pronto, ahogada por las lágrimas de nuestro miedo de verla morir. Deja una estela imborrable; lleva una cauda de dolor infinito; va ahogada, arrastrada por la corriente de un río, que es un río de llanto.

La mágica pluma de Antonio Zozaya escribe en «La Libertad»:

MARIA

Ignoro de quién y en qué forma debo solicitarlo; pero, con la cabeza descubierta, húmedas las pupilas por el desbordamiento de un dolor sincero, temblantes las manos con que, en la ancianidad, me gano el pan de cada día, pido que la estatua de María Guerrero sea elevada en una de las plazas más céntricas de Madrid y que, sobre el sepulcro, sea esculpido un león con las armas de España. Es tanta y tan grande la gloria que ha dado a su patria la trágica insigne, han sido tan constantes sus esfuerzos por recabar para ella el prestigio que le es debido, que no puede haber un solo español que no

sienta el anhelo de glorificar un nombre que ha sido, a un tiempo, símbolo de arte y de patriotismo, de trabajo y de virtud, de grandeza y de misericordia.

María Guerrero ha sido tan gigante en la escena como puedan haberlo sido la «Raquel» primitiva y auténtica, la famosa Elisa Félix, del segundo Imperio, y la Ristori, La Teodora, y Erbella, Matilde Diez, la Eleodora Duse y la Elisa Mendoza Tenorio, Miss Emithson y Sarah Bernhardt; pero, sobre eso, ha sido algo más que una sublime actriz; ha sido, como mujer y como española, un relevante ejemplo. Elevada, por un casamiento de amor, a las más altas jerarquías aristocráticas, unida a un prócer, digno entre los dignos y caballero entre los caballeros, quiso demostrar, con su inteligencia, su esfuerzo y su decisión enérgica, que no basta poder ostentar un blasón ancestral, por glorioso que sea, sino que hay que saber conquistarlo. Y así, rompiendo con todos los rancios prejuicios, llevó su nobleza a las tablas, como la llevó su compañero linajudo, y ambos demostraron que, lejos de palidecer en el proscenio, cobraba nuevo brillo y alcanzaba más alto respeto.

Si hubieran resucitado todos los antecesores ilustres, todos los Guerreros heroicos, magistrados austeros y altos dignatarios cuyos retratos oran las galerías familiares, no solamente se hubieran avergonzado de ver a sus descendientes en el tablado llamado de la farsa, si no que se hubieran enorgullecido al saber que enaltecían el nombre de su patria, que eran mimados por prelados y por monarcas y aclamados por infundir una idealidad a lo que antes era considerado como una simple ficción escénica y que daban, finalmente, a todos, altos y bajos, un palpitante ejemplo de trabajo y de austeridad. «¡Oh, hijo nuestro bien amado—hubieran dicho acariciando la cabeza gentil del vástago de una raza de pura y limpia estirpe—. Has conservado nuestro nombre y eres digno retoño de los Balazotes, de los Lalaings y de los Fontanar; pero, gracias al amor de esa mujer sublime, eres algo más: eres «Fernando Díaz de Mendoza, es decir, una gloria nacional de quien se enorgullece esta España, a quien supimos ofender las excelencias de nuestros espíritus y la pura linfa de nuestras venas.» Y todavía hubieran podido añadir. «¡Bendita cien veces aquella que, conservando para tus hijos la predilección y el afecto de los reyes y de los magnates, te ha adquirido el amor entrañable del pueblo, de que todos, en definitiva, hemos salido y al cual, como a un manantial de vigor, de energía y de enaltecimiento progresivo, todas las excelencias tienen que volver!»

A esa dama, espejo de virtud, de inspiración artística y de abnegación austera, cuyo cuerpo yerto acompañó anteayer una inmensa muchedumbre transida de pena, es deudora España de muchas jornadas de glorificación. Y esa mujer, no desdeñosa, sino amante de una herencia de sangre prócer, legada a sus hijos, no necesitó, sin embargo, para ser inmortal, sino un solo nombre: «María». Basta pronunciarlo para que sientan el espasmo de lo sublime dos continentes. Nuestra tierra natal, tan calumniada y vejada tan injustamente, no ya por los extraños, sino por los nacidos en ella, es conocida y elevada a su justo nivel por unos cuantos nombres bautismales, que no han menester de la adición de los apellidos patronímicos. Así se ha dicho en todas partes «don Benito», para designar al inmortal Galdós, y «don Emilio», para hacer referencia al glorioso e inolvidable Castelar. España es, glorificada por esos nombres que

son hoy los de «don Santiago», «don Jacinto» y «María» Nadie pueda dudar al pronunciarlos que, existiendo otros Santiagos, Jacintos y Marías ilustres, se trata, indiscutiblemente, de don Santiago Ramón y Cajal, de don Jacinto Benavente y de doña María Guerrero.

¿Qué viene obligada a hacer la patria para rendir un holocausto de admiración y de gratitud a quienes de tal suerte la ennoblecen y para ella conquistan laureles, vitoriosos y afectos? Todo; por ellos podremos pasar las fronteras sin temor a ser menospreciados; por ellos seremos atendidos en nuestras justas demandas y no desolados como pueblo inculto y miserable. Merced a su esfuerzo y a la luminosidad de sus genios, escucharemos los elogios tributados, en todas las comarcas del globo, a la España que es nuestra madre. Todo se lo debemos. Ungidos fueron sus cuerpos en ciencias y santidad y sus cenizas deben ser sacrosantas. Porque podemos pronunciar unos cuantos centenares de nombres, nos es posible deslumbrar al mundo con las historias de nuestro pasado, fijar la atención de los estudiosos sobre la rehabilitación de nuestro presente; y por que en el silencio de los laboratorios y de las bibliotecas, otros hombres van conquistando nuevas aureolas, nos es permitido esperar en el porvenir. Demoslo todo a aquellos que todo nos lo dieron y glorifiquemos a quienes, como María Guerrero, pudiendo colgar lícitamente de sus hombros mantos de armiño, supo hacer que, disfrazada en el proscenio tanto de emperatriz como de pordiosera, tuviera sus galas, como sus harapos ficticios, por ser de ella, aires y matices de púrpura.

¡Oh!, inmortal María: para alentar a los desvalidos, llevaste tu arte soberano a la casa de los humildes! ¡Siendo magnate, preferiste llamarte compañera de los que ganan la vida con sus manos! Y ellos te lloran y te acompañan en el último viaje por el yerto sendero. ¡Aristócrata, artista bienhechora, madre, ciudadana, mujer, en suma, bienaventurada y excelso ha sido el fruto de tu genio, como el de tus entrañas y, por eso, en la tierra y más allá de la tierra, bendita tú eres.

(Continuación de la página tercera).

ha correspondido el primer lugar a los españoles. La pesca del salmón se abrirá el día 1.º del próximo Febrero, a las doce, por los ribereños españoles, y el 2 por los franceses. Se ha comprobado la reprobación del Bidasoa, y se atribuye a la prohibición de la pesca con redes de malla estrecha, llamada *chinga*, que fué establecida en Mayo de 1926.

Se ha recibido con satisfacción la noticia de que la Administración española ha acogido benévolamente el proyecto de construcción en la presa de Enderlaza, situada en territorio español, de una escala supletoria en la época de cría. Esta medida contribuirá a repoblar más aún de salmones el Bidasoa.

ITALIA

Una sobrina de Su Santidad es muerta por unos ladrones

Milán, 25.—La Prensa de Milán dice que la sobrina de Su Santidad, Angelina Ratti, ha sido agredida por unos ladrones, en su habitación, en Roma, los cuales la hirieron tan gravemente, que ha fallecido.

Homenaje a la ilustre escritora Gracia Deledda

Roma.—En la Asociación de la Prensa se ha celebrado una gran re-

cepción para festejar a la gran escritora Gracia Deledda por el premio Nobel de Literatura que le ha sido concedido este año.

INGLATERRA

Las cartas de la Reina Victoria de Inglaterra y el culto que por ella sentía Disraeli

Londres 25.—Las nuevas cartas de la Reina Victoria, dadas ahora a la publicidad, están causando gran sensación en los círculos políticos y literarios.

Es sabido que Disraeli, lord Beaconsfield, había consagrado a la Reina Victoria un verdadero culto, y que ésta, que al principio sintió por su primer ministro un sentimiento de repulsión, modificó posteriormente su opinión, y llegó hasta profesarle afecto.

Los documentos publicados en esta capital, bajo el título de «Cartas de la Reina Victoria» descubren que lord Beaconsfield fué enterrado con una fotografía, firmada por la Reina Victoria, y que se colocó sobre su corazón.

Lo que más apasiona los ánimos es la discusión sobre si Disraeli tenía por la Reina sentimientos más fervientes que los de una viva amistad. Las cartas publicadas dan la impresión de que en los últimos años de su vida los sentimientos de lord Beaconsfield se acentuaron.

En 1879 escribía a la Reina:

«Siempre es agradable saber que se vive en la memoria de otros; pero saber que se vive en la memoria de una amable Soberana, en el momento en que su espíritu descansa, esto llega a lo íntimo del corazón.»

Cuando lord Beaconsfield fué derrotado en las elecciones generales de 1880, la Reina le telegrafió amablemente:

«Es imposible estimar lo que para mí significa perderle como ministro; pero espero que continuaréis siempre siendo un amigo, con el que puedo confiar.»

Hacia otra España mejor...

LO QUE SOBRA Y LO QUE FALTA

(Conclusión)

Sobran: Procedimientos pedagógicos inspirados en aquel antiguo adagio según el cual «La letra con sangre entra», hermano espiritual de aquel otro que a tantas torturas ha inducido, en el que se proclama que «el loco con la pena es cuerdo».

Faltan: Escuelas parecidas a las que en Granada fundó y dirigió tan altruistamente el burgalés padre Manjón.

Sobran: Lentos trámites y sospechosos retardos en expedientes.

Faltan: Más horas de oficina donde hubiera esas extrañas lentitudes y exámenes siquiera de ortografía y de las cuatro reglas con enteros y decimales para todos los jefes de administración que hubieran ingresado en ésta por influencia.

Sobran: Profesionales de chantajes con difamación y contratos de cuota litis.

Faltan: Penalidades como las del Código inglés para la calumnia y Tribunales de honor de los colegiados.

Sobran: Pretendidas omnisciencias colectivas.

Faltan: Entidades especializadas, como en el extranjero.

Sobran: Algunas «Facultades» y una Academia.

Faltan: Una academia de aviación, como en Inglaterra.

Sobran: Subvenciones de Correos por mar y tierra.

Faltan: Subvenciones a líneas de servicios postales por aviación y electrificación de ferrocarriles.

Sobran: Importaciones de cereales exóticos, que si favorecen a los del litoral perjudican a mayor número de provincias del interior que son las más pobres.

Faltan: Remuneraciones suficientes al trabajo del agricultor que contengan su ruina y emigración, y difusión mayor de la apicultura y de la sericultura, siguiendo los soberanos ejemplos del primer agricultor de España.

Sobran: Ciertas jugadas de Bolsa, loterías y apuestas.

Faltan: Leyes moralizadoras, como las muy sabias del antiquísimo Código de Menú, vigentes aún en algunos Estados de la India.

Sobran: Libros, revistas y hojas pornográficas.

Faltan: Textos únicos selectos en todos los Centros docentes, renovables por concursos trienales, e impresos por cuenta del Estado, dando parte del producto a los autores.

Sobran: Modas extranjeras desvergonzadas, incitantes y lascivas.

Faltan: Pudor y acatamiento a lo que dispone el Sumo Pontífice y el Episcopado español, en las que deseen ser cristiana no sólo de nombre.

Sobran: Difamadores de la Patria desde el extranjero por lucro o rencor político.

Faltan: Adhesiones al Somatén nacional de compatriotas, no inconscientes ni cobardes, para evitar situaciones y desastres como los de Rusia, Méjico y Viena.

Sobran: Derroches de gasolina oficial.

Faltan: Profundos sondeos y perforaciones hasta encontrar petróleo en España.

Sobran: Importaciones de nitrato chileno, de sulfatos, potásicos alemanes y de fosfatos africanos.

Faltan: Elaboraciones de nitratos sintéticos y más explotaciones de sulfatos potásicos catalanes y de los abundantes fosfatos de cal extremeños.

Sobran: Machos en puestos y colocaciones propias de débiles mujeres.

Faltan: Medios de ganarse la vida las mujeres, impulsando la falta de ellos a muchas a vender su pureza y sus caricias en monstruoso tráfico consentido en pleno siglo XX en naciones civilizadas y que se consideran cristianas.

F. Crespo de Lara

UN DOCUMENTO QUE PRESENTA NUESTRA SIMPATÍQUISIMA COLABORADORA «PALINDROMA» Y, POR UNANIMIDAD, APROBO LA JUNTA LOCAL DE 1.ª ENSEÑANZA DE SANGÜESA (NAVARRA)

Dice así.

«La que suscribe a los efectos de la citación que le fué hecha el 14 de los corrientes por el señor Presidente de la Junta local de 1.ª Enseñanza, a fin de dar cumplimiento a lo dispuesto por R. D. fechado el 31 de Agosto último sobre sustitución de maestros.

Tiene el honor de proponer a dicha Junta, que a su vez y para tal objeto se digne proponer a la señorita doña Ana Genara Martínez de Lazcano, natural y vecina de Sangüesa, de 19 años de edad, Bachiller desde el 9 de Enero de 1926 en los estudios, de cuyo Grado se distinguió tanto por la rapidez con que los hizo como por las calificaciones obtenidas, observando

una conducta cristiana, muy conforme con su aplicación en los estudios de Riligi6n, en los que conquistó Matrícula de Honor. Es la primera mujer navarra correspondiente a la Sociedad de Estudios Vascos. Hizo el primer curso de Prácticas pedagógicas para la carrera del Magisterio en la Escuela Nacional mixta de Rocaforte, donde todos la estimamos en lo muchísimo que vale, por su bondad y talento, durante el año académico de 1926 a 1927. Fué nombrada redactora de «R. C. E.» de Barcelona, el 11 de Abril de 1927, colaborando al mismo tiempo en «La Voz de la Mujer» de Madrid. Ingresó en la Escuela Normal de Maestras de Navarra en Junio de 1927 y después de obtener brillantísimos resultados en los exámenes prestados en dicho centro, donde en los correspondientes al mes de Septiembre alcanzó la más alta calificación concedida a Labores. Está haciendo su 2.º curso de Prácticas en mi citada Escuela de Rocaforte, no faltándole más que aprobar la asignatura de «Historia de la Pedagogía» para titularse Maestra en el próximo Junio de 1928.

Dios guarde a ustedes muchos años.

Sangüesa, 16 de Enero de 1928.

La Maestra propietaria de la Escuela Nacional de Rocaforte.—Estefanía Iturraide Sola.»

N de la R.—El R. D. que se menciona en el anterior documento se refiere a la sustitución de Maestros, en caso de enfermedad o ausencia, por las personas que las Juntas locales, de 1.ª Enseñanza hayan propuesto a las Juntas provinciales respectivas como más aptas para el desempeño de las funciones de aquéllos.

Curiosidades

EL ORIGEN HOMILDE DE LOS GRANDES HOMBRES

Es muy curioso, en efecto comprobar que muchos grandes hombres han tenido un origen muy humilde, lo que no les ha impedido alcanzar la gloria o la celebridad. Mira algunos ejemplos: Eurípides, gran trágico griego, era hijo de una verdulera; Shakespeare, el primer escritor inglés, hijo de un carnicero; el padre de Demóstenes (el más famoso orador del mundo) ejercía el oficio de herrero; Timurieng (o Tamerlán), emperador del mayor imperio asiático, fué hijo de un pastor; Sixto V, el gran pontífice, guardó una pira de cerdos en su mocedad. Sócrates, Virgilio, Mahoma, Colón, Erasmo, Moliere, Franklin, Rousseau y tantos otros, salidos de las esferas más modestas y llegando por su propio esfuerzo a las más elevadas cumbres, nos demuestran que de nosotros depende el rumbo de nuestra vida.

Los que por su posición están libres de los oficios humildes, no deben mirar como inferiores a los que tienen que dedicarse a ellos. Molière fué sastre; Linneo (gran naturalista) fué aprendiz de carpintero, Franklin, cajista. Mussolini, que hoy rige los destinos de Italia, es hijo de un herrero.

LAS ABEJAS

Una colmena tiene, generalmente, una reina, 250 zánganos y 40.000 obreras, todas perfectamente disciplinadas y dedicadas cada cual a su trabajo.

Las Subsistencias

AÑO IV

Domingo 29 de enero de 1928

Número 104

Aspectos Económico-Sociales

LA AVICULTURA Y SUS DERIVADOS

LA GALLINA NEGRA CASTELLANA

III

Existen varias razas de gallinas españolas, casi todas derivadas de un origen común; pero la que más se destaca por sus buenos resultados como buena ponedora y producto de carne es la *Castellana negra*, oriunda de Zamora y Ciudad Real. De ella tienen origen la gallina *andaluza* y la *murciense*, que se asemejan mucho en sus producciones.

La Negra Castellana es la que cultivamos con preferencia en nuestra Granja, porque en el tiempo que llevamos de experiencia, hemos podido comprobar que es la más productiva de todas las gallinas nacionales.

El número de huevos que pone esta gallina, durante el año, oscila entre 160 a 175, algunos ejemplares llegan a 180, si están bien cuidadas.

El peso de los huevos viene a ser de 75 gramos; nuestras gallinas castellanas han llegado a poner huevos de 85 y 90 gramos, y algunas de dos yemas.

Es una gallina precoz, requiere pocos cuidados y es muy resistente a los rigores del clima.

Comienza esta gallina a producir entre los seis meses a seis y medio, siendo explotable hasta los tres años, en que ya empieza a disminuir la puesta.

Como todas las razas ponedoras, la gallina castellana es mala para incubar, por lo que sus huevos más deben aprovecharse para la incubación artificial o para que los saquen otras gallinas que sean buenas madres.

Las características exteriores de esta gallina son: color negro brillante con vistosos reflejos metálicos; las patas y el pico, de color negro pizarroso, las primeras, limpias de toda pluma; las orejillas de color blanco mate, que se destaca hermosamente sobre el negro puro de la esclavina y el vivo de las mejillas y barbillas; la cresta, grande, sencilla y bien

dentada: recta en el gallo, con seis o siete dientes a lo sumo. En la hembra la cresta es caída a un lado pero de igual modo sencilla y dentada que la del macho; cara roja, sin plumas, y barbillas también rojas y lisas.

El aspecto de la gallina y del gallo es bonito, pero el de éste es verdaderamente hermoso, su cuello erguido le da un aspecto arrogante y majestuoso; tiene la cola tupida y levantada, de la que caen dos plumas caudales arqueadas de hermoso color brillante.

Su peso aproximado, al año de nacer, es de 3 a 4 kilos en el gallo, y en la gallina de 2 y 1/2 a 3.

Su carne es fina y jugosa para comer, sin que pique de exceso de grasa.

Los capones constituyen una de las mejores y abundantes carnes blanca y buena de gallina, a causa de la excelente calidad de que dispone y de lo bien que se prestan para el cebo.

Hay que tener en cuenta que el gallo que tenga la cresta algo torcida, pequeña, de dientes desiguales y poco afilados y

pegada a la cabeza por detrás, no es raza pura.

De igual modo no puede conceptuarse de pura raza los ejemplares que presenten algunas plumas blancas y el blanco de las orejillas salpicado de puntos rojos.

Encambio, cuando son adultas, suelen presentar el vientre y el buche desnudo y encarnados como un tomate, lo cual suele desmerecer a la vista; pero como son gallinas de puesto y no de lujo, no debe importar este defecto, que en nada altera las cualidades de la raza.

También existe la raza castellana de plumaje blanco, que nosotras no conocemos, pero que algunos escritores avícolas dicen que se cultiva bastante.

La gallina Castellana Negra, seleccionada y mejorada ha dado origen a la Gallina *Minorca*, de la que hablaremos en el próximo artículo.

CELSIA REGIS

SI ES USTED FEMINISTA
LEA EL PROXIMO NUMERO
DE LA VOZ DE LA MUJER

BAZAR DEL OBRERO

ESCUELA PRACTICA DE ARTES Y OFICIOS

FUNDADO por la ilustre socióloga
CONDESA DE SAN RAFAEL

Paseo de los Pontones, 23, Teléfono 12-0-13 MADRID

ESCUELA PRIMARIA MIXTA.—TALLER-ESCUELA DE ARTES GRAFICAS Y DE ENCUADERNACION PARA ALUMNOS-APRENDIZAS.—IDEM TALLER-ESCUELA DE CARPINTERIA.—DE BRONCISTA-FUNDIDOR. MARMOLISTA, ETC.

Días de venta de los objetos donados: Domingos de 10 a 12 y jueves de 3 a 5

EN LA SUCURSAL.—SAN BERNARDO, 5

CLASES DE TAQUIGRAFIA—MECANOGRAFIA—IDIOMAS.
CORTE Y CONFECCION, ENCAJE.—ETC. ETC.

Se ruega el donativo al mencionado BAZAR DEL OBRERO de toda clase de muebles, ropas y demás objetos rotos e inservibles, que tengáis en las buhardillas de vuestras casas, cuyos objetos, una vez desinfectados y arreglados, puedan ser utilizados por el obrero y clase modesta.

Los avisos para que puedan recogerse por los dependientes del BAZAR los objetos que se donen al mismo, a Tudescos, 2, primero. Teléfono 12-1-53 y Paseo de los Pontones 23, Teléfono 12-0-13.

Las Plantas Medicinales

COMENTARIOS A UN SUELTO

Hace unos días recortemos de un periódico el siguiente suelto:

«El cultivo en España de Plantas medicinales.—El cultivo de plantas medicinales en España es asunto abordado hace mucho tiempo y que no encuentra oposición científica ni de carácter económico o agrícola; pero es una riqueza que, como tantas otras, se halla sin explotar, y a la que, sin duda reservan las condiciones inmejorables de nuestro suelo y de nuestro clima el más brillante porvenir.

Hoy día, es Austria la nación que produce mayor número de plantas medicinales cultivadas, que dedica a la exportación, sirviéndola en esta producción, por su importancia, la nación alemana. Nuestro país es de una enorme producción de plantas espontáneas o silvestres, que se envían al extranjero, sirviendo de materia prima a la poderosa industria química de otras naciones; pero el cultivo se halla reducido a trabajos rudimentarios.

Esto ha movido a un farmacéutico español, D. José de la Vega, a intentar, con fines ajenos a todo interés personal, una organización que responda a la necesidad de que España se baste a sí misma en este aspecto esencial de la producción. Durante la guerra se vio Francia privada de plantas medicinales; y, aleccionada con el ejemplo, se ha apresurado a crear un Comité nacional para organizar la producción, ampliándola al cultivo de plantas aromáticas, como base para el desarrollo de su poderosa industria de perfumería. Alemania, Italia y hasta Rusia, cuentan asimismo, con instituciones análogas; y fundado en el estudio de ellas, el Sr. De la Vega intenta, muy razonablemente, que nuestro país siga el camino iniciado en el extranjero.

Los trabajos realizados por el entusiasta farmacéutico español prueban su fe en el resultado de una acción oficial. Pertenece el Sr. De la Vega a la Real Oficina de Farmacia, y tuvo ocasión recientemente de que S. M. el Rey conociera sus proyectos y se prestase en el acto, con el entusiasmo que pone siempre al servicio de toda iniciativa patriótica, a favorcer los estudios de su autor, cediéndole amplios terrenos en la Casa de Campo, donde se están realizando notables experiencias.

Tan acertada nos parece la idea y tan necesaria y tanto simpatizamos con ella que en el proyecto

de Granjas Femeninas presentado en el Ministerio de Fomento en 1921, en la Sección de Floricultura marcábamos la necesidad del cultivo de estas plantas y la ventaja económica que podría reportar a la mujer que se dedicase a estos cultivos.

Felicitemos al ilustre farmacéutico Sr. De la Vega con el cual hemos coincidido en la necesidad y ventajas de explotar en España estas plantas.—C. R.

El coste de la vida en Madrid

Datos tomados del Boletín del Ayuntamiento

PAN	Pesetas.
Candeal, pieza de kilogramo...	0'65
Idem, de medio id.	0'33
De flama, pieza.	1'00
CARNE DE VACA	
Primera clase, kilogramo.	4'80
Segunda idem.	3'60
Tercera idem.	1'80
CARNE DE CORDERO	
Pierna y chuletas, kilogramo.	4'00
Paletilla id.	3'40
Falda y pescuezo, id.	2'80
FRUTAS	
(Mercado de la Cebada)	
Limones, sera.	0'25 a 30
Manzanas, kilogramo.	0'30 a 0'60
Melocotones, idem.	0'40 a 1'15
Pera, idem.	0'35 a 0'60
Uvas de la tierra, idem.	0'60 a 1
VERDURAS	
Acelgas, manojo.	0'25 a 0'35
Ajos, kilogramo.	0'25 a 0'30
Berenjenas, docena.	1'50 a 2
Calabazas, idem.	1'50 a 2
Coliflor, docena.	3 a 11
Lombardas.	4 a 10
Cebollas kilogramo.	0'10 a 0'17
Escarola (docena).	0'50 a 1
Espinacas, manojo.	0'50 a 0'60
Lechugas, docena.	0'60 a 1'50
Patatas holandesas, kilogramo	0'22 a 0'25
Patatas blancas, idem.	0'15 a 0'20
Pimientos verdes, ciento.	1 a 4
Idem colorados.	2 a 0
Remolacha, manojo.	0'60 a 0'70
Tomates de la tierra, kilogramo	0'08 a 0'15
Zanahorias manojo.	0'50 a 0'70
Batatas, kilogramo.	0'60 a 1
Camuesas idem.	0'35 a 0'80
Castañas idem.	0'30 a 0'45
Granadas idem.	0'40 a 0'45
AVES	
(Mercado de los Mostenses)	
Patos, uno.	5'50
Pavos, idem.	12
Pollancos, idem.	5 a 6
Pollos, idem.	3 a 4'50
HUEVOS	
De Bélgica, ciento.	24
De Castilla, idem.	20 a 23
De Francia, idem.	22
De Galicia, idem.	18 a 50
De Marruecos, idem.	18 a 19'50
PESCADOS	
Almejas, kilogramo.	1'75 a 4
Anguillas, idem.	2'25
Atún, idem.	2'75
Bacalao, idem.	2'15
Besugos, idem.	1'50 a 2
Bonito, idem.	2'65 a 3
Boquerones.	0'60 a 1
Calamares, idem.	3 a 4'50
Cigalas, idem.	2 a 3
Congrio, idem.	2 a 4
Corvina, idem.	2'75
Chicharro idem.	1
Chirlas, idem.	0'80
Dentones, idem.	1'65
Doradas, idem.	1'65
Gallitos, idem.	2 a 2'75
Gambas, idem.	4 a 7
Gato idem.	0'80
Langostas, una.	4 a 10
Langostinos, kilogramo.	7 a 9
Lenguados, idem.	5'25 a 10
Lubina, idem.	4 a 6

Granja-Escuela Agrícola Femenina

SECCIONES QUE ABARCA: AVICULTURA (gallinas, palomas, gansos y patos), CUNICUTURA (conejos para carne, de lujo y para la industria peletera), APICULTURA, SERICICULTURA, FLORICULTURA, HORTICULTURA Y DERIVADOS DE LA LECHE

Esta Institución modelo, única en su clase en España, fué fundada en 1926, por Celsia Regis, con el apoyo del Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, siendo su alcalde el Conde de Vallellano, y con la ayuda del ilustre sociólogo Conde de San Rafael.

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Su enseñanza comprende: clases prácticas sobre Gallinocultura (manejo de incubadoras, clasificación y selección de razas ponedoras, gallineros especiales con nidales registradores, conservación de los huevos y aprovechamiento de la pluma); Cunicultura (crianza del conejo por el sistema celular, clasificación y selección de razas, aprovechamiento de sus pieles en la industria peletera); Colombofilia (crianza de la paloma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cultivo y conservación industrial de los productos del huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están instalando.

INTERNADO

Para las jóvenes de fuera de Madrid que deseen imponerse o profesionalizarse en estas enseñanzas, tan útiles y de tanto porvenir para la mujer del campo y para la de la ciudad, que tenga en su casa un trozo de patio o de

jardín en el que pueda criar flores, legumbres, gallinas y conejos para venderlos o para su propio recreo, estamos formando un internado en la misma Granja; que constará de habitaciones amplias, higiénicas y económicas para las internadas, cuya pensión será muy económica.

VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos reproductores y para carne, huevos para incubar y comer; parejas de palomas para reproductores, para comer, para tiro de pichón y verduras y hortalizas.

Los aficionados a estas industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, desde las diez de la mañana a las seis de la tarde, viaje cómodo que puede hacerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabanchales o Leganés, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grandes (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del hospital detrás del cual está la Granja a pocos metros del mismo.

Pueden pedirse detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 613—Madrid, a nombre de la Directora Celsia Regis, o, por teléfono, llamando al núm. 54.183.

Bibliotecas públicas

HORARIO DE OTOÑO INVIERNO Y PRIMAVERA 1927-1928.

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de ocho a doce.

Real Academia de la Historia (León, 21), de tres a siete.

Real Conservatorio de Música y Declamación (Felipe V, 1), de diez a dos.

Real Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa, 1), de doce a seis.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7), de nueve a dos.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de doce a dos y los domingos de diez a una.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de nueve a doce y de dos a cinco.

Instituto Geográfico y Estadístico (paseo de Atocha 1), de nueve a doce y de dos a cinco.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13), de diez a cuatro. Los domingos, de diez a una. (La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo).

Museo de Ciencias Naturales (paseo del Hipódromo), de ocho a dos.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 58), de ocho a doce y de tres a cinco.

Archivo de Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20), de ocho a dos.

Centro de Estudios Históricos (Almagro, 26), de nueve a una y de ocho, a dos.

Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de nueve a doce y de cuatro a siete.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de nueve a dos, a tres.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez a una y de cinco y media a ocho y media. Los domingos, de diez a doce.

Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 68), de ocho a dos. Jardín Botánico, paseo del Prado, de ocho a dos.

Un Progreso de la ciencia Médica

Novísimos Métodos del doctor Stent,

a debilidad nerviosa, neurastenia, labilidad sexual, insomnio, dispareja, estreñimiento, reuma, gota clátrica, neuralgias, catarrus y la parálisis se curan con los

APARATOS ELEKTRA



Son los únicos métodos que poderosamente secundan los esfuerzos propios del organismo y proporcionan salud, vigor y belleza

Pidan folletos explicativos al Delegado del Sr. STENT, en España, Otto Streitberger: Calle Berlín, 19 (San Gervasio). — BARCELONA y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON MONJE

RITMOS DE LA VIDA
Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara.
Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA
Libro de renovación social, utilísimo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas.
Los pedidos a casa del autor: Segundo Callizo de Sta. Mónica, 1—2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y crónicas).....	2'00
Educación de la mujer (Conferencia).....	1'00
La Madrecita (Cuento infantil premiado).....	0'40
Retablo Espiritual (Colección de crónicas).....	2'00
Educación, moralizan, deleitan, emocionan.	
Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en las de Suesos de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración.	

Lea Usted

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA
por Celsia Regis

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

Sombrerera, se ofrece a domicilio. Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Profesora de Instrucción primaria, se ofrece para colegio o lecciones particulares. Razón Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Peletera, buen trabajo, en su casa. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)

Señorita de compañía, para señora, que desee viajar por el extranjero, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo, intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613.

Buena traductora de Inglés: se precisa, trabajo en su casa, Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613

De varias marcas



MAQUINAS PARA ESCRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO). — BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRACION

Véndese 57,000 pies de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamartín,) a 1'15 pie. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mismas condiciones razón en nuestra Administración Plaza de Oriente 2, entresuelo derecha.

Srta. Maestra Bachiller ofrécese, lecciones cultura general, Bachillerato y acompañar. Razón: Salesas, 6—Farmacia.